



Los alumnos de Medicina comenzaron a primera hora la fiesta junto a la facultad. | ALMEIDA



El jefe de Traumatología, Juan Blanco, antes de ofrecer el pregón. | ALMEIDA

Medicina ¡al ataque!

Los alumnos de la facultad celebran la fiesta por San Lucas y estrenan el calendario de celebraciones del curso respetando las normas para que no multaran a los chicos de sexto, organizadores del programa

B.H. | SALAMANCA

Los alumnos de Medicina comenzaron con fuerza la fiesta de San Lucas a primera hora de la mañana en su facultad. Abrieron el calendario de celebraciones de facultades con una enorme fiesta de disfraces y un mantra: “recordamos que no se puede beber en el recorrido hasta la calle Libreros porque de lo contrario multarán a los organizadores, los alumnos de sexto curso”, repetían periódicamente por un megáfono.

Y, más o menos, así se hizo. El pregón del jefe de servicio de Traumatología, Juan Blanco, inició los actos, que siguieron con una chocolatada y música para animar la mañana mientras llegaban los grupos disfrazados de cangrejos, las romanas, los vikingos y hasta los de la Nasa. Como curiosidad, había poco traje de tiendas de disfraces y mucho trabajo casero. Un vigilante controlaba que los chicos no llevaran bebidas al acceso de la facultad, “se trata de que esto no se convierta en un botellón y lo dejen todo perdido”, confesaba después, a sabiendas de que alguna botella pasaba.

No es que hiciera calor, pero parecía verano al sucederse canciones como “Despacito”, “Me enamoré” o “Felices los 4”. En este punto llegó el momento de cumplir con la tradición y cantar a los de Derecho, “por cumplir con esa cuestión de rivalidad sana con la facultad vecina”, explicaba David, uno de los organizadores.

La Policía Local siguió de cerca a los chicos que desde Derecho se dirigieron a la calle Libreros sobre la hora de comer. Allí continuaron la fiesta que empezó a descafeinarse sobre las dos, para continuar a partir



En Libreros los chicos repusieron fuerzas para continuar la fiesta. | JAVIER CUESTA



Disfraces muy originales para honrar a San Lucas. | ALMEIDA

Un megáfono repetía el mantra de la fiesta para evitar problemas: “recordamos que está prohibido beber en el trayecto a Libreros”

de las cuatro de la tarde en otra zona de bares de la ciudad. No fue precisamente una fiesta de “cadáveres alcohólicos” ni de novatadas desmedidas. La de Medicina fue una de esas fiestas en las que apetece quedarse si no fuera porque a algunos ya nos empiezan a llamar de usted.

LOS DETALLES

Fresquito, pero bien

El eterno verano de este año se acabó a las puertas del patrón de Medicina, San Lucas. Aún así los chicos entraron en calor con un chocolate a las puertas de su facultad, donde comenzaron los actos que a última hora les llevaron al centro.

Nadie sin disfraz

Los organizadores estaban satisfechos con la respuesta de los alumnos a la convocatoria de la fiesta: Cientos de chicos y todos con disfraz. La Policía Local y los vigilantes del Campus Miguel de Unamuno les siguieron de cerca “para garantizar la seguridad”.

DONDE LA CUP ABRAZA A LOS ANTIDISTURBIOS

Los chicos demostraron su imaginación con disfraces como el de “Kalessi para todos”

B.H. | SALAMANCA

La llegada de los alumnos a la Facultad de Medicina se convirtió en un desfile de disfraces. Unos despertaban admiración y otros, la sonrisa. Casi todos en grupo y la gran mayoría de factoría casera. Como no podía ser de otro modo, el proceso secesionista catalán también estuvo presente, pero tuvo poco de secesionista porque se pudo ver a chicos disfrazados de antidisturbios de la Policía Nacional abrazados a un “mosso” y a miembros de la CUP y ANC que portaban las urnas del referéndum. Tampoco faltó la referencia a

Juego de Tronos. En cabeza la Khaleesi, con un cartel que hacía alusión al anuncio de helados de Andrés Iniesta al incorporar el lema “Khaleesi para todos”. Acudió con su dragón, solo uno y muy jipi, además de con un grupo de guerreros “dothraki” que se hicieron notar bastante. Mario Bross, geishas, payasos y hasta Jesús con su apóstoles entraron en escena. Las bailarinas inmortalizaban el momento aprovechando la buena luz de la mañana. Cangrejos, exploradores africanos, piolines defensores de la democracia y el que nunca falta: Súper Man.